



Esquejes de verano: Rosales.

Familia: Rosáceas

Género: Rosa spp

Originarios de Asia. Son arbustos (a veces trepadores) pertenecientes a la familia de las rosáceas.

Presentan tallos primero herbáceos, luego leñosos. Casi siempre erectos y con espinas.

Poseen hojas compuestas, imparipinnadas, con cinco - nueve folíolos de borde aserrado, perennes o caducas.

Las flores, generalmente aromáticas, pueden aparecer solitarias, dobles o en grupos y cuentan con una amplia gama de colores.



Esquejes de verano: Rosales.

Los rosales se clasifican en tres grandes grupos:



Rosales silvestres: Son las especies que crecen en la naturaleza y de las que descienden todas las demás rosas.



Rosales antiguos: Son las variedades que existían antes de 1867. Son poco conocidos por el público. Cada vez se van utilizando más pues son resistentes, no requieren muchos cuidados y tienen menos problemas de plagas y enfermedades.



Rosales modernos: Son las variedades de rosas posteriores al año 1867. Son los más populares y del que existe un mayor número de variedades hoy en día. ¿Sabías que más del 95% de los rosales que se plantan son rosales modernos?

Muchas variedades de rosas antiguas ya no se comercializan y si no es mediante el uso de esquejes no se podrían conseguir.



Esquejes de verano: Rosales.

Pasos a seguir:

En septiembre cortaremos del rosal que va a reproducir, las ramas seleccionadas. Estas deben tener más o menos del grosor de un lápiz; el tamaño ideal es de unos 20 cm de largo.

Una vez elegida la rama, cortaremos la punta en bisel, justo por encima de una yema o brote. La parte inferior la cortamos recta, en horizontal.

Retiraremos las hojas para limitar la transpiración de la rama y evitar que esta se seque.

Hay varios métodos para multiplicar rosales por esquejes. Está el método tradicional, donde emplearemos una maceta con sustrato y están los alternativos, como son por ejemplo utilizar patatas.



Esquejes de verano: Rosales.

Si usamos el método tradicional, prepare en una maceta de unos 10-15 cm de profundidad aproximadamente, un sustrato compuesto de arena y compost a partes iguales. Riegue bien. Haga un agujero profundo e introduzca el esqueje (lo ideal es enterrar al menos dos yemas y que queden en superficie otras dos o tres).

Comprima el sustrato con los dedos para apretarlo sobre el esqueje. La tierra debe mantenerse húmeda para que en otoño la reproducción sea un éxito con las raíces ya asentadas.

Un método alternativo, es pinchar directamente el esqueje del rosal en una patata. La humedad que ésta tiene dentro favorece al esqueje y le permite echar raíces.





Esquejes de verano: Rosales.

Consejos:

- No es bueno plantarlos en un lugar en el que les de mucho sol directo, por lo tanto escoge un espacio a la sombra que este bien iluminado.
- Es importante que el brote o esqueje que cortamos para reproducir el rosal haya dado flor, así sabremos que la reproducción y el nuevo rosal será más resistente.
- La mejor temporada para reproducir por esquejes un rosal es desde el inicio de primavera hasta finales de verano.
- Pasado el verano e incluso bien entrado el otoño, debemos mirar si el esqueje a enraizado, en caso positivo, debemos trasplantarlo.



Esquejes de verano: Rosales.

- Para llevar a cabo el trasplante y con cuidado de no romper las raíces, sacamos el nuevo rosal de la maceta temporal y lo plantamos en un recipiente que tenga más volumen para que el rosal tenga espacio para crecer y alimentarse. Si hemos empleado la técnica de la patata podemos trasplantarlo con ella.
- Durante el invierno debemos poner la maceta en un lugar luminoso pero a salvo de heladas y mantener el sustrato fresco. En primavera, tras las últimas heladas, podremos trasplantarlo en el jardín.
- Es aconsejable hacerlo cerca de la lavanda, ya que forma parte de las plantas consideradas repelentes para las hormigas y los pulgones, por tanto resulta interesante asociarla al rosal, a menudo invadido por estos insectos.
- Los dientes de ajo plantados en el suelo fortalecerán el color y aroma de los rosales y además protege al rosal del oídio.



Y recuerda...

- Es la forma más sencilla y barata, de aumentar la cantidad de rosas con las que disfrutar en el jardín.
- Puede conservar los esquejes varios días envueltos en papel de periódico húmedo.
- Las hormonas (llamadas polvo de esquejado) no son indispensables para los esquejes de rosales. En cambio, regarlos con extracto fermentado de ortiga es beneficioso para el desarrollo de las raíces.
- Los rosales juegan un papel importante en el vergel, no solo por su belleza y el perfume de sus flores, ya que es una planta huésped de insectos auxiliares.
- La mejores ramas serán las que han producido flor, tendrán más reserva y por tanto habrá más probabilidad de éxito.
- Llevar guantes para realizar la labor.



Esquejes de verano: Rosales.

- La mayoría de enfermedades del jardín son diseminadas por el jardinero. Esto es especialmente cierto en el caso de los rosales, que se podan regularmente. Los gérmenes de las enfermedades, completamente invisibles a simple vista, se depositan en las hojas de la tijera infectando los rosales podados a continuación. Por ello es fundamental utilizar una herramienta afilada y desinfectada mediante:
 - **Fuego**: basta tener un encendedor en el bolsillo y pasar las hojas por la llama después de haber podado un rosal antes de continuar con el siguiente.
 - **Algodón empapado en alcohol**: un método también eficaz es pasar un algodoncito impregnado en alcohol de 70° por las hojas. Cambiaremos de algodón tras cada aplicación. También podemos echar en un pulverizador el alcohol y tras cada cambio pulverizar la herramienta incidiendo bien en las zona de corte.
- Es la mejor técnica para reproducir rosales. La reproducción sexual no es la técnica más aconsejable para aficionados; además los resultados son bastante dispares.
- Permite reproducir variedades de rosas a las que es difícil acceder en el mercado.